

Un artículo sobre un espectáculo en París (Théâtre de la Colline, noviembre de 2003) como contribución al proyecto MEXICO 2004.

Por Enrique Pardo -- Traducción: Helena Guardia, Nad'xeli Forcada, Patricia Torres

Variaciones sobre la Muerte

Texto de Jon Fosse
Dirección Claude Régy
6 actores

Tanto Fosse (autor noruego), como Régy, tienen un lugar muy importante dentro del teatro parisino actual. Hay quien los considera lo mejor hoy en día. Fui a ver este montaje principalmente por el tema, su liga con el proyecto mexicano - pero también debido a la reputación de Régy.

Théâtre de la Colline (Teatro Nacional - 700 lugares.). La escenografía: un rectángulo blanco levantado sobre el auditorio (flotando por encima de las primeras 15 filas del teatro - reduciendo su capacidad en un 50 %.) Una superficie blanca purpurina, brillante; luminosidad tenue de penumbra selectiva. Los actores llegan al escenario en la oscuridad, como flotando en la noche. La mayor parte de la iluminación llega desde atrás a contra luz, con un poco de luz frontal, perfectamente dosificada.

Yo diría que el texto es pseudo naif: De una domesticidad extremadamente humilde y simple (casi necio), con algunas reiteraciones que se prestan al humor ingenuo, suave (en tres o cuatro ocasiones, hubo en el público murmullos de risa.) La historia central versa sobre una pareja joven, sin dinero: “¿Tendremos suficiente dinero para pagar la renta?” Ella está embarazada, por lo tanto, él debe conseguir trabajo. Tienen una hija mayor (interpretada ambiguamente por una actriz que aparenta tener casi la misma edad que la madre) - que parece haber cometido suicidio (desdibujando la unidad temporal de la obra) - y que se enamora de un “amigo”. La madre se da cuenta de que el esposo se ha enamorado de otra y que la va a dejar”...

La obra se centra en la hija y en el “amigo”. También hay una “mujer mayor”, cuyo papel es indefinido - ¿la abuela que espera la visita de su nieta? El texto se aproxima pero nunca llega a comprometerse en connotaciones simbólicas: ¿El “amigo” representa la muerte?

El título declara que la obra es sobre la Muerte, y sin embargo, tiene que ver con Eros - podríamos hablar de la Muerte como divorcio y suicidio. Desde mi punto de vista, Claude Régy elige concentrarse en el reino de los muertos desde lo que se conoce como “el reino de las sombras” o fantasmas (la clásica descripción del Hades.) Yo diría: “la tierna, gris y mediocre desesperación de una familia del Norte de Europa de clase media baja, que confronta el divorcio - muerte - que los pasma y sofoca en la evanescencia y pérdida (de sustancia.) Si se me permite decirlo: “la muerte los mata”.

Enrique Pardo / PANTHEATRE PARIS pan@pantheatre.com
Nad'Xeli Forcada / MEXICO nadxeli_forcada@yahoo.com

Las citas principales del programa son:

“No he muerto, ni estoy vivo,
juzga por ti mismo, si tienes la flor de la inteligencia,
lo que de mí fue, pues no estoy muerto ni vivo.”
Dante, Divina Comedia, Infierno, Canto XXXIV

“ Fosse inventa un universo virgen que borra todas las fronteras entre la vida y la muerte. Se ven criaturas moviéndose (evolucionando), cuya naturaleza pertenece a una y otra, sin que su estado se defina claramente // y resulta más perturbador aún, incluso subversivo, porque las señales normales que nos ayudan a encontrar nuestro lugar, están cuidadosamente borradas en lo que nosotros creemos ser el tiempo y el espacio” Claude Régy.

La puesta en escena dura más de dos horas – totalmente monocorde. La actuación es en cámara lenta – movimiento y dicción - como si la vida “normal” se hubiera reducido en velocidad en un 40% y en intensidad sonora en un 60% (especialmente la expresividad emocional y temperamental: La esposa se enfada un par de veces, frente a las débiles negativas del esposo, lo que, finalmente provoca la tonta respuesta del marido: “¿de veras quieres saber su nombre?” – conato de risas.) Todo esto me recordó un nacimiento cristiano, un pesebre sentimental (lo que en español llamamos un ‘belén’.) Una alegoría naif, (una candidez gris.) Toda la actuación acentuaba el candor. Hacia el final se apuntó una ligera apoteosis de la hija (que me recordó la famosa levitación de la sirvienta en “Teorema”, de Passolini – donde, de hecho, Terence Stamp es una especie de “ángel de la muerte”, Eros-Tánatos. Passolini llamó a su film “Teorema”...) Voy a estudiar los artículos franceses sobre este montaje, pero dudo que alguien se atreva a hablar de ironía, aunque espero que alguien sí se atreva a desafiar “el candor postmoderno!”

Mi idea del “Teatro de la Muerte” es, en muchos sentidos, opuesto al de Fosse / Régy – aunque los paralelismos con nuestro proyecto mexicano pueden ser sorprendentes, especialmente en términos de lo que he llamado la “interiorización” del teatro barroco de la muerte. El Reino del Hades se describe, clásicamente, como gris, aburrido, apagado, polvoroso: Esta representación, así como la voracidad latente que los muertos manifiestan por la sangre, tal como está descrita en la Odisea, ha fascinado a gran parte de nuestro teatro contemporáneo, especialmente a Tadeus Kantor y al Buto, con sus grandes repeticiones teatrales a lo Tántalo o a lo Sísifo, así como a muchos “performance artists”, quienes buscan lo sanguíneo, a veces literalmente – y en especial muchas artistas mujeres contemporáneas.) Para mí, el “Teatro de la Muerte” es aquél en donde la lucidez se opone al entumecer, al efecto abrumador y narcoléptico, en donde el hecho que no tenemos nada que perder, nos avienta a arriesgarnos a descubrir, a revelar lo que está adentro y detrás de la vida, a arrancar esas cándidas protecciones que son la esperanza, el futuro, la ignorancia, la trascendencia, el más allá, etc... y, como en la alquimia, buscar a pervertir la candidez, cortándola y cuajándola, convirtiéndola en yogurt, en queso, para luego volver a cazarla, etc. En esto, al igual que Fosse, yo también me dirijo hacia esos territorios en donde estos

“misterios” mortales logran su mayor vida y vivacidad, sus más intensas gratificaciones, lucidez y complejidad, su mayor capacidad “sanguinaria” – los dominios de Eros.

Enrique Pardo, Paris, Noviembre 9, 2003.